

The Franklin Pease G.Y. Memorial Prize

Juan Luis Orrego Penagos
Pontificia Universidad Católica del Perú

En 1992, en respuesta al interés por los estudios coloniales a raíz de la conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, un grupo de historiadores e investigadores, entre los cuales se encontraba nuestro director-fundador, Franklin Pease, fundó la *Colonial Latin American Review*.¹ Con el tiempo, la CLAR se convirtió en un conocido espacio donde se fueron discutiendo viejos y nuevos enfoques de la historia colonial, tanto de la América española como de la portuguesa, a través de artículos, debates, ensayos de revisión y reseñas bibliográficas. Lo importante es que todo este esfuerzo se realizaba desde una perspectiva interdisciplinaria, pues en las diferentes entregas de la revista encontramos aproximaciones al mundo colonial desde el arte, la historia, la antropología, la literatura y otras disciplinas; las contribuciones aparecen en inglés, español o portugués.

¹ Entre los miembros fundadores también se encontraban Raquel Chang-Rodríguez (The City College-Graduated Center, City University of New York), Rolena Adorno (Yale University, New Haven), Alfonso Quiroz (Baruch College-Graduated Center, City University of New York), Georgina Sabat-Rivers (Emerita, SUNY at Stony Brook), Teresa Gisbert (Universidad Mayor de San Andrés, La Paz), Brooke Larson (SUNY at Stony Brook), Isaías Lerner (Graduated Center, City University of New York), Mercedes López-Baralt (Universidad de Puerto Rico, Río Piedras), Laura de Mello e Souza (Universidade de Sao Paulo), Enrique Pupo-Walker (Vanderbilt University, Nashville), Nicolás Sánchez Albornoz (Emeritus, New York University), Stuart B. Schwartz (Yale University, New Haven) y Consuelo Varela (Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla).

Sin duda alguna, la inclusión de Franklin Pease en la fundación de este importante esfuerzo editorial se debió a la reconocida proyección continental de su obra historiográfica. Además, como sabemos, el maestro Pease era un entusiasta promotor de investigaciones entre los estudiantes: no solo las fomentaba entre los alumnos de la Universidad Católica, sino también entre aquellos que venían de fuera a indagar en torno al pasado andino. No hay que olvidar, de otro lado, su notable labor como director de nuestra revista, *Histórica*, fundada en 1977, y que hacia los noventa ya se había ganado un espacio en el mundo académico internacional. Muchos somos testigos de cómo la vida de este notable historiador y humanista que fue Franklin Pease discurría entre publicaciones de libros y artículos, viajes, conferencias, becas, clases, responsabilidades como autoridad universitaria, labor editorial y constante aliento a las investigaciones, ya no solo del pasado colonial sino también de los años prehispánicos y republicanos.

Su lamentable y temprano deceso, en noviembre de 1999, ha dado lugar a varias muestras de reconocimiento por su legado académico y personal. En ese sentido, el año 2000 la *Colonial Latin American Review* estableció y convocó en su honor, como miembro fundador de la revista, *The Franklin Pease G.Y. Memorial Prize* en los siguientes términos:

CLAR anuncia el primer premio anual *Franklin Pease G.Y. Memorial Prize*, con un premio de U.S.\$500 al mejor ensayo publicado en la revista en el 2000. Los ensayos pueden ser escritos en inglés, español o portugués, y los autores pueden trabajar sobre cualquier tema o área geográfica dentro del contexto colonial de América Latina. El premio es en memoria del historiador peruano Dr. Franklin Pease G.Y., miembro fundador de la revista, por su vasta contribución en el campo de la historia colonial. El ensayo ganador del 2000 será escogido por un jurado de expertos lectores y el premio será anunciado públicamente en una reunión académica.

De acuerdo a las bases de la convocatoria, entre los trabajos que se publicaron en los volúmenes de la *CLAR* correspondientes al 2000, el ensayo ganador correspondió a la investigación

conjunta realizada por José G. Cayuela Fernández (Universidad de Castilla La Mancha, España) y Mariano Esteban de Vega (Universidad de Salamanca, España) titulada "Elite hispano-cubana, autonomismo y desastre del '98" (vol. 9, n.º1, junio). Por su lado, la mención honrosa fue otorgada a Karen B. Graubart (University of Massachusetts, Amherst) por su trabajo "Indecent Living: Indigenous Women and the Politics of Representation in Early Colonial Peru" (vol. 9, n.º2, diciembre). Los miembros del jurado fueron William B. Taylor (University of California, Berkeley); Isaías Lerner (City University of New York); y George Lovell (Queen's University, Canadá). El premio y la mención honrosa fueron dados a conocer en la reunión de la American Historical Association en San Francisco.

La investigación ganadora constituye un decisivo aporte para comprender el camino que tuvo que recorrer la colonia cubana desde la década de 1820 hasta 1898, fecha de su ruptura con España. Los autores, José G. Cayuela y Mariano Esteban de Vega, sostienen que la isla de Cuba tuvo una incidencia clave en la construcción de la España contemporánea. La isla, que por aquellos años era el primer exportador mundial de azúcar sobre la base de una mano de obra esclava, generaba unas rentas de enorme importancia para el modelo oligárquico del capitalismo español del siglo XIX, y para la construcción del nuevo Estado liberal de la península, surgido tras el colapso del Antiguo Régimen. Por ello, debido a la importancia de la isla, España no podía darle un trato "natural", dentro de una relación colonial donde la metrópoli transformase la producción de la colonia, pues el sistema productivo español no estaba en condiciones para ello, ni en su aparato industrial, ni en el funcionamiento de su mercado interno.

¿Cómo controlar desde la península tales rentas? ¿Cómo asentar la soberanía de España en tan lejano territorio? ¿Qué tipo de resistencias al colonialismo se podían generar entre una colonia atípica y una metrópoli también atípica? ¿Cuáles fueron los orígenes ideológicos y políticos de la autonomía cubana? ¿Quiénes fueron sus protagonistas? ¿Cómo se desarrolló esa vocación por la autonomía dentro de una sociedad tan diferenciada? ¿Esa autonomía respondía realmente a la inquietud

tud de la mayoría de los grupos sociales o, por el contrario, fue obra de unos pocos? ¿Qué consecuencias tuvo para la metrópoli esa lucha por la autonomía, desde 1868 a 1898? ¿Asumía el gobierno metropolitano la autonomía de la isla como un movimiento de reforma en profundidad o, simplemente, como un mal menor para momentos extremos? Todas esas interrogantes constituyen la esencia de una investigación que, como mencionamos líneas arriba, resulta un aporte novedoso y decisivo para entender el largo, complejo y singular camino cubano hacia su ruptura con España.

Finalmente, para los que trabajamos desde hace algún tiempo en la edición de *Histórica*, y que compartimos de cerca con el Dr. Pease muchos momentos relacionados con esa tarea, es un verdadero honor que nuestro director-fundador sea el primer historiador peruano que dé nombre a un concurso internacional de investigación histórica; en este caso, relacionado con los estudios interdisciplinarios sobre el mundo colonial iberoamericano. Un concurso, además, que ha sido creado y promovido por investigadores de varios países que también fueron testigos de la calidad personal y la solvencia académica de Franklin Pease. Debe señalarse, por último, que ya se convocó el *Franklin Pease G.Y. Memorial Prize* correspondiente al año 2001 y los trabajos ganadores serán anunciados en la siguiente entrega de la *CLAR*.